

¡Chile bilingüe! , ¿o inglés diet?, ¿o mapudungún?

●De cualquier forma, es urgente repensar una metodología de enseñanza de lenguas , así como las mallas en las que se forman los futuros profesores donde predomina la ausencia de la “lingüística aplicada” como fundamentos científicos, en el diseño de metodologías de enseñanza y aprendizaje. Eliminando aquello que huele a “progresismo” como aquello de que las nuevas generaciones de profesores “piensen” que el inglés se enseña cuando ellos se titularon, o, ingresaron a la carrera.

La historia de los métodos- siendo interesante- se pierde en el escaso conocimiento de las nuevas generaciones que egresan de la universidades chilenas. En Chile desde las décadas de los 40s, 50s, 60/70, 80s hasta pasado el 2000 los postgrados en TEFL y en universidades de habla inglesa siempre lo resaltan. En Chile ese pasado no existe, o no se quiere reconocer en las luces sobre lo como esperando que ocurra un “milagro”. Una muestra, en varias universidades hay traductores enseñando inglés y el “mapudungún” totalmente desorientado con

ideologías trasnochadas pudiendo mirar hacia la lingüística aplicada para optimizar la enseñanza y/o “revitalización”.

Los “andamios” desde donde se construyeron- históricamente hablando - los “métodos”, “enfoques” y “técnicas” para la enseñanza, se obnubilan hoy en horizontes especulativos de las “teorías curriculares”, y “desorientaciones pedagógicas”. Atrás quedó la “lingüística aplicada” y la “psicología de los aprendizajes verbales”, “adquisición v/s aprendizaje”, “análisis de errores”, “análisis contrastivo” como los fundamentos científicos de la enseñanza con base en el descriptivismo, cognoscitivismo y funcionalismo. Las mallas - claro está - muestran la introducción de “cuerpos extraños” que han venido erosionando la enseñanza, con expresiones como “inglés del dicho al hecho”, “inglés comunicacional”, “todo se resuelve con amor y abrazos”.

A los funcionarios del “Abre Puertas” del Mineduc - ya por varios gobiernos - les encanta entregar estadísticas descriptivas y siguen entregando “supuestos” que se asemejan a prácticas de activismos de cualquier tipo, en lugar de promo-

ver los aportes de las “ciencias del lenguaje” y la “psicología de los aprendizajes verbales” para mejorar e innovar la enseñanza. ¡Imagínemos si fuera posible formar un médico sin anatomía humana!

Como escribiera nuestro insigne anti-poeta Nicanor Parra (1914-2018) “la realidad no cabe en un zapato chino, menos en un zapato ruso”; “mejor es ser del cine mudo, 2+2=4, no se sabe nada al respecto”.

*Omer Silva Villena, exacadémico
ufro/uach*